

Duras jornadas desempeñan los obreros de la brigada de Paredes para devolver la seguridad de la línea, tras el paso de los trenes.

Cirujanos de la vía

De Paredes a Sancti Spíritus se trasladan diariamente los integrantes de la brigada de reparadores que remiendan cada parte de la línea para que los trenes circulen con más seguridad

Texto y fotos: Rosa Blanco Martínez

Casi dos horas demora el recorrido que diariamente hace la brigada de reparadores de vías y puentes de Paredes para llegar hasta la cabecera provincial, donde hace más de un mes se enfrentan a disímiles y complejas labores, con las cuales tratan de mejorar las condiciones del vial ferroviario para que los trenes que entran o salen de Sancti Spíritus circulen con mayor seguridad.

En un motor de vía o chispa, como se le conoce también, se suben todos junto a los instrumentos con que laboran para comenzar su jornada y, sin levantar la vista de los rieles, se les ve empecinados en excavar debajo de la pesada barra de acero con la intención de nivelarla con equipos pesados, o simplemente, para colocar el relleno que falta en los sitios donde el agua de algún salidero socavó la base de la línea.

Durante años la circulación en trenes por la periferia que bordea a la ciudad del Yayabo se ha convertido en un verdadero dolor de cabeza, no solo por la cantidad de precauciones impuestas a los conductores como consecuencia del deterioro de ese vial, sino por el alto grado de indisciplinas sociales que afectan este tramo, entre ellas el vertimiento de aguas albañales o residuales procedentes del Matadero Víctor Ibarra y otras fuentes de contaminación.

LOS RIELES DE DON PÍO

"El tema no resulta nuevo y en varias ocasiones *Escambray* lo trató de alguna manera; recuerdo aquel trabajo titulado "Los rieles de Don Pío", que se publicó como por el 2008, yo guardo ese escrito todavía —rememora Dionel Suárez Matienzo el jefe de la brigada de Paredes, con 30 años de experiencia en el sector—. Luego, en el 2010, hicimos una labor intensa para correr parte de la vía, a fin de separarla de las viviendas que fueron construidas sin respetar la distancia entre la base de la línea y los extremos, pero ya todo está igual.

"Ahora llevamos más de un mes trabajando fuerte, tratando de arreglar lo que muchos destruyen sin ningún tipo de pudor. Entonces nos encontramos con que, a la vuelta de unos días, la reparación de los rieles en el crucero por la parte del Kilo-12 ya fue afectada con las tantas indisciplinas que la población comete a diario. La línea es como un basurero y en ella encuentras cajas de cartón, envases plásticos, perros muertos, macetas de barro partidas, cualquier cosa, sin percatarse de que eso afecta sobremanera la calidad y durabilidad del trabajo, que, bajo condiciones muy duras, estamos desarrollando".

Isnelis Macías Macías, con 60 años y 39 de experiencia en esta misma labor, habla de su oficio como operario que se encarga de ciertos trabajos con el gato mecánico, barretas y otros implementos.

"Nada en este oficio es fácil —comenta Macías—, primero porque salimos desde la comunidad de Paredes, donde residimos, al amanecer y por todo el trayecto rumbo a Sancti Spíritus estamos parando a retirar un gajo de un árbol que arrojaron a la línea o para cortar parte de la maleza que nos impide circular con seguridad y, segundo, porque cuando llegamos al área donde realizaremos el mantenimiento o la reparación nos pegamos y hasta que no concluimos no paramos, casi siempre hasta sin almorzar".

Justo en el crucero de la calle Ranfla, los hombres de esta brigada, que se subordinan a la Unidad Empresarial de Base Ferrocarriles Sancti Spíritus, están solucionando uno de los tantos errores constructivos que se cometieron a la entrada del mismo, durante el proceso de pavimentación; con barreta en mano, picos y palas, rompen de golpe en golpe el trozo de concreto para liberar el riel y poder ajustarlo.

Algunos apoyan con su fuerza y otros, como el experimentado Isnelis, colocan el gato mecánico que permitirá, finalmente, alzar la pesada barra de acero y poder asegurarla. "Nosotros cogemos baches, limpiamos la base de los rieles, chapeamos, aseguramos tornillos, tuercas, en fin, hacemos de todo", aclara.

EXPERIENCIA Y JUVENTUD SOBRE LA VÍA

Pablo Caballero Rivero, el más joven de la brigada, con dos años en esta labor, explica: "Este no es un trabajo sencillo y, además, es poco remunerado, pero uno llega a adaptarse, sobre todo cuando contamos con compañeros que se saben de memoria esta labor, aunque lo más duro es ver cómo, después de concluir la reparación, personas inescrupulosas no la cuidan, es como si fuera tiempo y esfuerzo perdido. Ahora comenzamos por la zona del Combinado Lácteo y pretendemos llegar hasta el área de Colón, incluida la Estación de Ferrocarril, pero es poco a poco, a pesar de que ya llevamos más de un mes por acá".

Aunque los protagonistas de esta historia son los integrantes de la brigada de Paredes, otras fuerzas intervienen también en la reparación de este importante acceso ferroviario hasta la ciudad del Yayabo; se trata de una labor conjunta con la brigada de vías y puentes de Jatibonico y los miembros del Ejército Juvenil del Trabajo en la cabecera provincial.

También en algún momento contaron con una representación de trabajadores de la Empresa Constructora de Vías Férreas, quienes atesoran una amplia experiencia en este tipo de actividad.

De todo este desempeño vale destacar que para quienes tienen la responsabilidad de recuperar, tramo a tramo, la línea del ferrocarril, sin importar los horarios y el sacrificio, lo más importante es garantizar la seguridad y mejorar la circulación de los trenes que entran o salen de Sancti Spíritus.

Ellos, cual si fueran cirujanos que van operando cada parte de la línea, pasan casi todo el día bajo el sol y en las tardes, de regreso a Paredes, suben nuevamente a la "chispa" que los conduce hasta su lugar de origen, conscientes de que al día siguiente la abordarán de nuevo con dirección a la ciudad del Yayabo.

Paneles solares en Valle del Caonao

La Empresa Agroindustrial de Granos ubicada en Yaguajay posee unos 22 kilowatts de potencia instalados hasta la fecha, los cuales benefician a varias unidades del centro

Greidy Mejía Cárdenas

Desde que en el 2024 la Empresa Agroindustrial de Granos Valle del Caonao, de Yaguajay, comenzó a identificar las principales necesidades en materia de fuentes renovables de energía, afianzó los pasos en esta dirección con el propósito de asegurar sus procesos vitales.

Tras la adquisición de un kit de paneles solares para el polo productivo Las Flores, a través del proyecto de colaboración ALASS, el centro avanzó en la instalación de otros módulos dirigidos a las áreas estratégicas de la instalación.

Así lo explicó a *Escambray* Nayalién Díaz Acosta, especialista principal en Desarrollo e Inversiones en Valle del Caonao, quien detalló que la entidad posee 22 kilowatts de potencia instalados hasta la fecha, valorados en 14.2 millones de pesos en moneda nacional.

Dichos sistemas, dijo, además de beneficiar al polo productivo Las Flores, garantizan la electricidad en zonas claves de la empresa como la contable, la financiera y la dirección. "Hasta ahora, tenemos 16 kilowatts instalados en la sede de la institución y prevemos llegar a 35", aclaró la propia fuente.

Díaz Acosta puntualizó que la obtención de estos sistemas fotovoltaicos se ha logrado a partir de créditos bancarios respaldados en el plan de inversiones del centro, el cual apunta hacia el perfeccionamiento de los procesos productivos con enfoque de autoabastecimiento municipal.

La especialista recalcó que en la UEB Comercializadora Eduardo Lamas también se montará un sistema de energía renovable. "Ya tenemos aprobado el financiamiento. Este lugar demanda unos 100 kilowatts de potencia para sus faenas y la instalación eléctrica del sitio posee cinco pizarras. Por tanto, aspiramos a que opere en forma de cascada, y que cada una de sus áreas trabaje de manera alternativa.

"Con la instalación de este módulo fotovoltaico, además de prestar servicio a los productores, se pretende asumir parte del consumo de energía del poblado de Iguará, en el que se encuentra enclavada la empresa".

Por último, destacó que en materia de fuentes renovables de energía Valle del Caonao delinea dentro de sus proyecciones la instalación de paneles solares en los sistemas de riego de las máquinas de pivote central del polo productivo Batey Colorado, en la losa sanitaria y la minindustria para la fabricación de queso y yogur, que incorpora a su quehacer, y en otras áreas de la sede central de la empresa.



El polo productivo Las Flores deviene una de las áreas beneficiadas con la instalación de paneles solares. /Foto: Cortesía de la empresa